

Secretaría de Prensa

DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,  
D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, EN INAUGURACION DE INTERNADO  
DE SAN FERNANDO

SAN FERNANDO, 3 de Abril de 1992.

Señoras y señores:

Yo creo que las palabras que hemos escuchado, tanto al señor Intendente, al señor Alcalde, al Ministro de Educación y a esta alumna que ha hablado en nombre de sus compañeras, cubren todo lo que había que decir en esta ocasión, y están muy bien dichas.

Yo sólo quisiera agregar un saludo muy cordial, en nombre del gobierno, a la comunidad de San Fernando que en la instalación y construcción de esta escuela experimenta un progreso que satisface una necesidad básica a los profesores y alumnos del establecimiento, que van a contar con condiciones materiales más adecuadas para el cumplimiento de sus tareas, tareas trascendentales para unos y para otros: la tarea de educar, de formar, de transmitir conocimientos, de formar el carácter, de inculcar hábitos, de sugerir ideales, de inspirar valores que muevan la conducta de los educandos.

La tarea de los estudiantes de aprender, de esforzarse, no sólo de aprender cosas, aprender a leer, aprender aritmética, aprender historia, aprender ciencias naturales, aprender a hacer ejercicios que desarrollen el ser físico, en la gimnasia, cultivar las actitudes artísticas en las artes manuales, en el dibujo, en la música y en el canto, sino también aprender a ser personas. Es decir, aprender a vivir procurando ser dueños de sí mismo, formarse aspiraciones de superación, tratar de ser cada día mejores para realizar plenamente su condición de personas humanas.

Es sin duda muy importante para el cumplimiento de ambas tareas la de educar y la de aprender y formarse, el disponer de los medios adecuados, tener una casa hermosa como ésta, tener para los alumnos internos dormitorios adecuados, servicios higiénicos adecuados, tener salas de clase espaciosas, iluminadas, tener

bancos, pupitres, elementos de trabajo, todo esto facilita la tarea de unos y otros.

Como lo dijo el señor Ministro de Educación, la tarea de dar educación a todos los hijos de esta tierra es una tarea que trasciende los gobiernos, es una tarea de sentido nacional. Yo quiero decir en nombre de mi gobierno que le atribuimos trascendental importancia.

Nuestro país es un país de los que en el mundo se conocen como países o naciones en vías de desarrollo, no hemos todavía logrado derrotar la pobreza. Las naciones más avanzadas del mundo tienen estándares de vida de un gran bienestar, de muchos recursos, de muchas posibilidades. Nosotros tenemos riquezas naturales, tenemos un pueblo que tiene calidad humana y condiciones para prosperar, pero estamos en una etapa de la evolución o del desarrollo en que todavía nos falta mucho para llegar a los niveles de las grandes naciones.

Y sin embargo caminamos hacia allá y que lleguemos o no lleguemos a hacer de nuestra Patria una sociedad que derrote la pobreza, en que no haya más miseria, en que desaparezcan las grandes desigualdades, en que todos tengan oportunidad de construir su vida a la altura de los tiempos, va a depender fundamentalmente del empeño que todos le pongamos.

Esta es tarea nacional, y estamos tratando de cumplirla, primero sobre la base de que somos una sola Patria, que reconociendo nuestras legítimas diferencias, porque es legítimo que haya diversos pensamientos, diversas visiones, diversas aspiraciones, y respetándonos en esas diferencias y no haciendo de ellas motivo para convertirnos en enemigos, sino que tratando de superarlas sobre la base del libre juego democrático y sobre la base de la búsqueda de acuerdos y consensos en las materias más urgentes, más trascendentes, y junto con eso, que es condición para que vivamos en paz y vivamos como hermanos, como miembros de una misma familia, esforcémonos por derrotar la pobreza en un doble sentido, incrementar la riqueza nacional, hacer que nuestro país produzca cada vez más, que nuestro país exporte cada vez más, que en nuestro país haya cada vez más los alimentos que se necesitan, no sólo para que todos los chilenos se alimenten bien, sino también para intercambiar con otras naciones de la tierra, por otros productos que nosotros no producimos.

Pero junto con ese crecimiento es necesario que el fruto de ese crecimiento llegue a todos los sectores de la Patria. Por eso nosotros hablamos de crecimiento con equidad.

Tres son las grandes metas de este período de nuestra historia: consolidar una existencia pacífica, una colaboración entre todos los chilenos en democracia, hacer crecer nuestra economía, que produzca cada vez más y, al mismo tiempo, resolver

los problemas de sectores más postergados haciendo accesibles a todos los chilenos bienes esenciales como la salud, como la educación, como la vivienda, como la capacitación para enfrentar la vida. En esas tareas estamos.

Y cuando el Presidente de la República ve que se levantan edificios, que se construyen escuelas, que se pavimentan caminos, que se construyen casas, que se realizan obras de saneamiento urbano, como el alcantarillado, como la obra de saneamiento del agua, la verdad es que no puede sino experimentar la satisfacción de que vamos avanzando en un buen camino, vamos avanzando hacia esa Patria más justa, más equitativa, más bondadosa para todos, a la que anhelamos.

Yo, al participar en este acto no puedo sino expresar un sentimiento de alegría, porque aunque este sea sólo un paso, es un paso significativo de un proceso que unido a muchos otros pasos semejantes, desde el extremo norte al extremo sur de nuestra Patria, está impulsando el progreso de Chile, la satisfacción de las necesidades de su gente, la construcción de una vida más buena para todos.

Termino haciéndole un llamado muy afectuoso, cariñoso, a los alumnos de este establecimiento. Ustedes van a tener un privilegio, comparado con otros alumnos de muchos otros establecimientos, de muchas otras escuelas a lo largo y ancho de nuestro país, que no tienen un local tan hermoso, que no tienen salas tan acomodadas, que si están en internados no tienen dormitorios como los que ustedes van a tener. Este privilegio los obliga a ustedes más, ustedes tienen que estar a la altura de esto y tratar de aprovecharlo lo mejor posible. Cada uno de ustedes es, en potencia, un gran hombre, una gran mujer. Que lleguen a hacerlo va a depender del ejemplo que reciban de sus profesores, del ejemplo que reciban de sus mayores y del empeño que ustedes le pongan para ser cada días mejores, para educarse más, no sólo para ser buenos alumnos en el sentido de aprender muchas cosas, sino en el esfuerzo y en el logro que tengan en él, de ser cada día más personas, de ser cada día más dueños de sí mismos, de ponerse metas altas con la mira de alcanzarlas y estoy seguro que si proceden así las van a alcanzar.

Muchas gracias.

\* \* \* \* \*

SAN FERNANDO, 3 de Abril de 1992.

MLS/EMS